

Fedepalma recomienda aplicación de política sectorial integral

La palma de aceite es un cultivo permanente con gran potencial como generador de empleo rural, fuente de divisas e inclusive como proveedor de materia prima para la producción de biodiésel. Ello, sin embargo, no significa que hoy las empresas y el gobierno se encuentren perfectamente alineados para emprender proyectos que hagan realidad ese potencial múltiple.

Pues mientras el Gobierno aspira a que el sector aumente el área sembrada y la producción principalmente para reducir el desempleo e impulsar el tema de los biocombustibles, Fedepalma considera que el logro eficiente de tales objetivos debe pasar por un aumento sustancial de la competitividad del cultivo.

Así se deduce de la nota editorial correspondiente a la edición No. 2 volumen 25 de la revista Palmas que publica Fedepalma, donde el gremio hace hincapié en la necesidad de lograr la compatibilidad de la agenda de la palmicultura con la política económica oficial.

Esa necesidad se hace más latente en la coyuntura actual, cuando se comienza a actuar en el marco de tratados de libre comercio suscritos o por suscribir, que exigen como requisito fundamental una dotación suficiente de niveles de competitividad, que particularmente en lo concerniente a la palmicultura, en la actualidad no se encuentran en el nivel óptimo.

En ese sentido, se recomienda propiciar la puesta en marcha de una política integral de desarrollo para esta agroindustria, que permita avanzar significativamente en la competitividad sectorial, y cerrar la brecha de costos que hoy se tiene frente a los principales países competidores en el ámbito mundial. Eso sentará definitivamente las bases para que el sector crezca sin reservas, escenario ideal tanto para el gobierno como para los palmicultores.

“Desde el punto de vista de los productores, el crecimiento será *bueno* siempre y cuando se refleje en una disminución de los costos de producción superior a la reducción en el ingreso medio que se obtiene en

virtud de las ventas a los nuevos mercados. Si tal cosa no sucede, el crecimiento se convertirá en un factor adverso al desarrollo del sector, por cuanto las ventas a nuevos mercados se traducirán en la merma de los ingresos y la eventual pérdida para los productores”.

Insistió nuevamente la Federación en que el desarrollo y el crecimiento del sector deben soportarse en una mayor competitividad y se refirió a la Visión 2020, cuyos logros están condicionados a la puesta en marcha de una estrategia integral de desarrollo en la que participen en forma activa el gobierno, el gremio y los palmicultores. “Infortunadamente, algunas personas han evaluado ese documento parcialmente, concentrándose en la estrategia de crecimiento y dejando de lado los aspectos de competitividad”.

Finalmente, los palmeros señalaron la importancia que para ellos reviste el hecho de que el gobierno tenga al sector en su agenda, pero consideraron igualmente importante la estrecha coordinación entre los intereses públicos y privados, para poder avanzar de manera sostenida. “En tal sentido, el respaldo y reconocimiento de la autonomía, unidad y representación gremial por parte del gobierno son fundamentales”. 

